

Predominio de deseos y defensas y su estado en el discurso previo a la interrupción del tratamiento de una adolescente adicta grave.

Predominance of desires and defenses and their status in the discourse prior to the interruption of the treatment of a severely addicted adolescent

Carolina Coronel Aispuro
Profesora de Tiempo Completo
de la Universidad Autónoma de Occidente, México
E Mail: carolina.coronela@gmail.com

Resumen

Este artículo estudia de los contenidos subjetivos en el discurso de una adolescente adicta grave que abandona el tratamiento para su resignificación a posteriori. Se utiliza la metodología ADL con sus tres instrumentos. Se encontró que en las Palabras domina el deseo O2 el cual se localiza en Relatos con significativa presencia. Se presentan algunas discrepancias como es la presencia de LI en Relatos y su nula presencia en Actos de Habla, al igual que A1 presente en P y nulo valor en Actos de Habla. En cuanto a las defensas en R domina la desmentida exitosa mientras que en AH domina la Represión exitosa. Se concluye que la joven utiliza el lenguaje afectivo (O2) para impactar y engañar (O1) al otro y lograr convencer sobre su anhelo de mejorar (FG) para poder escapar (FU) y consumir (Li).

Abstrac

This article studies the subjective contents in the discourse of a serious addicted adolescent who abandons the treatment for its resignification afterwards. The ADL methodology is used with its three instruments. It was found that in the words the O2

desire dominates which is located in Stories with significant presence. Some discrepancies are presented such as the presence of LI in Stories and its null presence in Speech Acts, as well as A1 present in P and null value in Acts of Speech. As for the defenses in R, the successful denial dominates while in AH the successful Repression dominates. It is concluded that the adolescent uses the affective language (O2) to impact and deceive (O1) the other and convince about their desire to improve (FG) in order to escape (FU) and consume (Li).

Palabras clave: discurso, adicción, pulsión, defensa y estado.

Key words: speech, addiction, drive, defense and state.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo forma parte de la investigación “Análisis del discurso previo a la interrupción del tratamiento de una joven adicta” desarrollado para obtener el grado de doctora en psicología y se han desarrollado algunas publicaciones previas (Coronel 2013a, 2013b, 2013c, 2013d, Coronel & Maldavsky & Plut 2013, Coronel 2014). El objetivo planteado tiene que ver con la resignificación a posteriori del discurso proferido antes de una crisis mediante el estudio de los deseos y defensas y su estado. Para ello se emplea el Algoritmo David Liberman (ADL) el cual analiza el discurso con instrumentos que permiten explorarlo a través de tres niveles distintos (Palabras, Frases y Relatos). En estos distintos niveles de análisis pueden detectarse las coincidencias y discrepancias que consiguen acercarse a los contenidos subjetivos.

Esta investigación se justifica en función de la originalidad que sostiene una metodología con sus instrumentos de corte psicoanalítico mediante el análisis del discurso en adolescentes con problemas de adicción, el cual pretende dar cuenta de las manifestaciones contenidas intrapsíquicamente pero que son sosegadas por un discurso que oculta una verdad no evidente.

La muestra es el discurso de una joven adolescente diagnosticada con adicción grave internada en una comunidad terapéutica y que interrumpe su tratamiento debido a una recaída de la cual no se recuperó. El discurso seleccionado como unidad de análisis

fue obtenido antes de la crisis que tuvo la adolescente, por esta razón resulta interesante su análisis, y quizás contar con indicios de los contenidos ignorados por quienes condujeron el tratamiento.

El método ADL utilizando cuenta con el nivel de análisis micro donde se examinan una a una las palabras con la finalidad de detectar su carga erótica, por otro lado, las secuencias narrativas son diseñadas mediante pequeñas unidades de estudio con una temporalidad e isotopía propias y finalmente el nivel que consiste en el diseño de frases acotadas bajo una determinada expresividad nominada actos de habla.

Los resultados de esta investigación después de aplicar todos los niveles de análisis del ADL muestran, en principio, los resultados de las palabras cuya detección erótica se lleva a cabo mediante el diccionario computarizado y el análisis de calibración diseñado para este nivel que detecta los deseos. Fueron localizados 5 temas en los Relatos los cuales fueron analizados en su nivel de porcentajes tanto de deseos, defensas y estados. En el caso de los Actos de Habla se logró el análisis considerando la calibración que para este proceso se diseñó en cuanto a los deseos, en lo que respecta a las defensas y su estado, se pudo contar con los predomios en porcentajes.

Se despliega la integración de los resultados de los tres niveles de análisis, primeramente la comparación de los deseos en todos los niveles, seguido de la comparación de las defensas localizadas en relatos y en actos de habla y por último los estados de las defensas y sus prevalencias en estos mismos niveles.

En consonancia con los objetivos de esta investigación se desarrolla el debate de coincidencias y discordancias tanto al interior de cada nivel de análisis como entre los tres niveles, además se apuntala las conclusiones de esta amplia investigación.

PROBLEMÁTICA

El consumo de drogas y las problemáticas que derivan de este complejo fenómeno han sido objeto de estudio de una amplia y diversa cantidad de disciplinas relativas al ámbito legal, económico, cultural, político, sociológico, psicológico, etc. y que forman parte de graves dificultades sociales en el mundo contemporáneo.

En la práctica clínica de atención a la salud mental, es posible observar una creciente demanda de atención a las patologías asociadas a las conductas adictivas cuyos índices son cada día más elevados. Los actores involucrados en este fenómeno son muchos, desde los institutos de formación y de investigación hasta instituciones gubernamentales, públicas y privadas, quienes manifiestan su inquietud ante lo que es considerado un problema de salud pública.

Ante esta preocupación, los organismos han diseñado estrategias que permiten asistir a la comunidad, mediante instituciones que brindan orientación y tratamiento. En este sentido, las comunidades terapéuticas son una alternativa viable que cuenta con los lineamientos y funcionamiento profesional apropiados para brindar la atención conveniente.

Una vez que el sujeto adicto se encuentra internado en una institución con las características antes mencionadas, lo que interesa es su permanencia en la institución para su recuperación mediante el apego al tratamiento estipulado. Una posible dificultad es que el adicto no logra concordar con las exigencias de la institución, es decir, que no consigue integrarse al proceso de tratamiento, a las reglas y normativas establecidas e intenta, por diversos medios, evadir la intervención y el tratamiento que la institución promueve para su recuperación.

Ante estas dificultades surgen interrogantes referentes a la subjetividad de pacientes que no se integran a los requerimientos de tratamiento y que intentan evadirlo. Lo anterior nos lleva a reflexionar sobre la posibilidad de que nos encontramos frente a casos clínicos con cierta gravedad. Yaría (2008) al referirse a la drogodependencia señala que debe tomarse en cuenta al paciente adicto como enfermo mental grave y debe ser tratado como tal. Además menciona que “el paso al acto es el hecho clínico esencial” (p.31) en estos pacientes. Entonces no es extraño que un sujeto adicto grave internado en una institución tenga intentos desesperados por escapar, interrumpir y/o evitar el tratamiento institucionalizado.

En ocasiones los pacientes pueden conservar una congruencia discursiva que daría la impresión de su compromiso con el tratamiento y la institución, lo cual entorpece la

posibilidad de detectar la verdadera intención. Por lo tanto, cabe preguntarnos sobre la función y los efectos del discurso del adicto y su compromiso con el valor de la palabra, ya que el discurso usado con el único fin de llegar al acto mismo de buscar impedir la interferencia de quienes presuntamente están a cargo de su recuperación, ya sea las personas interesadas en su cambio (la familia) o las instituciones que intervienen en su proceso de tratamiento.

En resumen, puede ocurrir que el paciente adicto mantenga un discurso falso, como sostiene Merchan al señalar que la palabra del toxicómano es una palabra vacía (2011), en el sentido de que es una palabra sin valor que no representa a quien la profiere. Sirvent (2010) habla sobre el mecanismo del engaño y señala que éste forma parte de la constelación sociopática general del adicto. Además agrega que el adicto aprende a mentir como respuesta adaptativa (en su interacción social) y a justificar (falazmente) comportamientos socialmente inaceptables respondiendo siempre a lo que más convenga ante su deseo oculto.

Derivado de todo lo anterior, se podrían encarar interrogantes sobre el valor del discurso narrado por sujetos adictos graves, en quienes además se detectan elementos de falsedad en lo relatado antes de interrumpir el tratamiento. Para dar cuenta de este fenómeno una opción es investigar el discurso que se profiere antes de la interrupción o abandono del tratamiento estipulado por una comunidad terapéutica. Esta exploración del discurso puede realizarse en casos de la realidad clínica que permitan observar los fenómenos psicológicos, los cuales pueden confrontarse, a su vez, con hipótesis teóricas.

En este sentido, es necesario llevar a cabo el estudio del discurso de pacientes con patologías adictivas que han sido internados en comunidades terapéuticas y que después de un periodo de tiempo intentan y/o logran la interrupción del tratamiento, en ocasiones, con manifestaciones de violencia al resistirse a su re-internación.

Ante este panorama podemos preguntarnos lo siguiente:

¿Cuáles son los deseos predominantes en el discurso que antecede a la interrupción del tratamiento?

Para dar respuesta la investigación se centra en el estudio de un caso clínico. Para ello se encara la exploración del discurso de una joven adicta internada en una comunidad terapéutica. El discurso relatado fue recolectado antes de que la paciente se viera inmersa en un evento violento, al resistir su reincorporación a la comunidad terapéutica.

Ante lo expuesto anteriormente, es posible investigar mediante el análisis de los deseos y las defensas, el discurso textual pronunciado previo a la interrupción del tratamiento para re-significar el valor de lo relatado en función de los hechos observables posteriormente, es decir, una re-significación a posteriori.

Entonces el objetivo planteado es: Estudiar los deseos y las defensas y su estado presentes en el discurso de una joven adicta, previo a la interrupción del tratamiento para su re-significación a posteriori.

Con ésta investigación se espera dar cuenta del estado que guardan los contenidos psíquicos que se localizan en el discurso de una paciente internada que no se compromete con el proceso de la cura, y que además mantiene actuaciones para evitar la continuación del tratamiento en curso.

Pero además es importante señalar la utilización de una metodología innovadora de corte psicoanalítico, la cual se basa en el estudio sistemático del discurso mediante la exploración de las pulsiones, defensas y su estado, en tres niveles de análisis a saber: escenas relatadas (ADL-R), las escenas desplegadas (ADL-AH) y las Palabras. Con esta metodología de análisis del discurso textual puede accederse al dominio psíquico que mantienen las pulsiones, las defensas y sus estados, con lo cual es posible dar cuenta del nivel de fijaciones establecidas en alguna de las erogeneidades localizadas gracias al método. De igual manera se puede conocer el dominio y estado de la defensa, que puede ser patológica o no patológica, y que permite definir un diagnóstico más fino acorde al nivel de gravedad existente.

LA PULSIÓN

Uno de los conceptos centrales de la presente investigación es el de pulsión. Como se sabe este concepto es uno de los pilares fundamentales de la teoría psicoanalítica y ha

sido retomado por un sinnúmero de estudiosos que se interesan en la misma. David Maldivsky (1995) alude al concepto de pulsión como empuje o motivación y lo designa deseo. Freud (1905) define el concepto de pulsión así:

[.....] *pulsión* podemos entender al comienzo nada más que la agencia representante psíquica de una fuente de estímulos intrasomática en continuo fluir, ello a diferencia del -estímulo-, que es producido por excitaciones singulares provenientes de afuera. Así, -pulsión-, es uno de los conceptos del deslinde de lo anímico respecto de lo corporal. La hipótesis más simple y obvia respecto de la naturaleza de las pulsiones sería esta: en sí no poseen cualidad alguna, sino que han de considerarse sólo como una medida de exigencia de trabajo para la vida anímica. Lo que distingue a las pulsiones unas de otras, y las dota de propiedades específicas, es su relación con sus fuentes somáticas y con sus metas. La fuente de la pulsión, es un proceso excitatorio en el interior de un órgano y su meta inmediata consiste, en cancelar este estímulo de órgano (p.153)

En 1915 Freud en “pulsiones y destinos de pulsión” hace una diferenciación de los conceptos de pulsión y estímulo. Asegura que en todo caso “la pulsión sería un estímulo para lo psíquico” (p.28) pero no necesariamente la pulsión es el único estímulo para lo psíquico. Y señala “el estímulo pulsional no proviene del mundo exterior, sino del interior del propio organismo” (p.28). Por eso no es posible escapar ni darse a la fuga ante las demandas pulsionales, a lo sumo puede transformarse o sustituirse la demanda de la pulsión por otra, ya que ésta es “una fuerza constante [...] desde el interior del cuerpo” (p.28). Entonces puede distinguirse a la pulsión como una fuerza del interior del organismo con una constancia irrefrenable, sin la opción de huida sino solamente de transformación y sustitución.

Por tanto “la pulsión nos aparece como un concepto fronterizo entre lo anímico y lo somático, como un representante *{Repräsentant}* psíquico de los estímulos que provienen del interior del cuerpo y alcanzan el alma, como una medida de la exigencia de trabajo que es impuesta a lo anímico a consecuencia de su trabazón con lo corporal” Freud (1915, p.28). Es decir, es como una bisagra entre lo psíquico y lo somático.

Para Laplanche-Pontalis (1977) la pulsión es “el proceso dinámico consistente en un impulso que hace tender al organismo hacia un fin” (p.124). Estos autores parafrasean a Freud destacando que una pulsión tiene su origen en una excitación corporal (estado de tensión); “su fin es suprimir el estado de tensión que reina en la fuente pulsional; gracias al objeto, la pulsión puede alcanzar su fin” (p.124).

Las tramitaciones internas de la pulsión y la constitución del preconscious

Al hacer un acercamiento a las conceptualizaciones sobre los movimientos que la pulsión ejerce sobre el psiquismo y su relación con el soma, Maldavsky (1998) señala que el neonato emerge con un esquema filogenético con cierta predisposición dentro de un gran campo de posibilidades a procesos de complejización humana como actualización del plasma germinal. Esto significa que el recién nacido en un primer momento se enfrenta a procesos fisicoquímicos y neurológicos en donde hay una afluencia de estímulos y descargas hormonales que se regulan por el proceso orgánico. Dichos estímulos pueden ser endógenos manteniendo una continuidad en sus descargas, y los exógenos en donde lo externo es discontinuo y requiere de cierta motricidad para transformarlos y adecuarlos a las propias necesidades.

Freud señala que la necesidad responde a un proceso orgánico, y la pulsión por su parte es un representante psíquico de los impulsos primarios. Dicha representación será la intensidad del estímulo y la motricidad específica hacia un objeto.

Cada pulsión mantiene cierta tensión que reclama de una acción específica para cualificarse la cual difiere dependiendo del tipo de pulsión que se trate. Pero cabe señalar que aun cuando la pulsión atraviesa lo orgánico y lo funcional, Freud agrega un elemento psíquico, donde además de la satisfacción orgánica existe un placer del órgano.

Alcanzar el objeto de la pulsión requiere un proceso de complejización que va del autoerotismo hasta llegar al amor objetal. Las fases de desarrollo del amor objetal irán del autoerotismo, amor narcisista, elección homosexual, elección de un objeto hostil, elección de un objeto particular, el falo materno hasta llegar al amor objetal.

Para comprender los anteriores entrecruzamientos y procesos de complejización es importante abordar la organización del preconscious, el cual, es una estructura constitutiva del yo, así como la conciencia y los mecanismos de defensa.

El preconscious tiene diferentes funciones en el yo, entre las cuales se encuentran, hacer conscientes los procesos endopsíquicos y comunicarse con el exterior. Para comunicarse con los semejantes el preconscious posee una organización que es consecuencia de la incorporación de pautas consensuales que permiten el intercambio intersubjetivo a través de procesos complejizantes internos.

En lo referente a los vínculos tóxicos y traumáticos es necesaria la atención a un tipo particular de pulsión, la cual se articula con las incitaciones mecánicas y con la economía intracorporal. Se trata de otro grupo de mociones pulsionales distinguibles por el hecho de que su tramitación no exige la sustitución de la alteración interna por la acción específica, puesto que una coincide con la otra según Maldavsky (1996). Cabe señalar que, este criterio de incitación primario del proceso de desarrollo inicial, se mantiene a lo largo de la vida.

En relación a las especificidades pulsionales Maldavsky (1996) cita a Freud, quien destaca lo asociado a la pulsión oral enfatizando la diferencia entre dos formas del mamar del infante: el pasivo y el activo. Las dos formas son parte de la fase oral primaria, con anterioridad al desarrollo del placer por devorar. Maldavsky (1996) sugiere considerar el mamar pasivo como inherente a un momento en el que el tragar corresponde a una modalidad de responder ante la incitación de aquello que aparece puesto en la cavidad oral. Es decir que, el mamar pasivo no implica negarse a tragar e implica un vínculo con la incitación mundana, ante la cual no es posible escapar.

Entonces la acción específica es precedida por la alteración interna, tal como lo señala Maldavsky (1996) parafraseando a Freud quien apunta que en un comienzo de la vida psíquica, la acción específica no ha sido descubierta como el método de tramitar una exigencia pulsional. Por esta razón, la pulsión es procesada por alteración interna.

Freud, aclara Maldavsky, contrapone desde el comienzo la alteración interna a la acción específica, siendo esta última la que permite una modificación acorde a fines en la fuente pulsional. A la alteración interna no le es posible acceder al auxilio ajeno. La teoría pulsional se abre paso al concepto de acción específica que se articula con los elementos de la misma (fuente, meta y objeto). Pero además, señala Maldavsky, la economía pulsional se abre a un mundo intersubjetivo y a la eficacia de un universo de huellas mnémicas, así como a los conflictos que advertimos en las neurosis, perversiones y psicosis, a lo cual volveremos repetidamente en apartados posteriores.

Sin embargo, la pobreza simbólica y subjetiva de numerosos pacientes con patologías graves, lleva a prestar atención a esos momentos en los que todavía predomina el criterio de la alteración interna donde impera la inermidad del Yo, en estos casos, el universo sensorial extracorporal no recibe una investidura de atención que lo vuelva significativo ya que ni siquiera es posible un llamado a un otro. En ocasiones este llamado no fue escuchado y el neonato abandona los intentos. Para responder a este llamado y cancelar el estímulo, señala Freud que, solo es posible si puede darse una alteración en el universo exterior, ya sea provisión de alimento, acercamiento del objeto sexual, etc. que atienden la demanda por caminos definidos. Y Maldavsky (1996) señala que las pulsiones que superponen la alteración interna con la acción específica serían la pulsión de dormir, necesidad de respirar y pulsión de sanar

LA DEFENSA

Este apartado pretende dar a conocer, de manera breve y concisa, las teorizaciones freudianas de la defensa y las conceptualizaciones más actuales de la misma, sobretodo en la teoría de David Maldavsky. En este sentido, se aborda a la defensa como destino de pulsión, las corrientes psíquicas que permiten tal o cual constelación psíquica y finalmente se destaca el tipo de defensa en las manifestaciones tóxicas.

La defensa como destino de pulsión

Maldavsky (2004) señala que la teoría de la defensa es inseparable de la teoría de la pulsión, y parafraseando a Freud (1915) asevera que la defesa es un destino de pulsión

en el yo. Es decir que las defensas pueden ser consideradas como destinos o vicisitudes de las pulsiones en la vida psíquica. Estos destinos o vicisitudes son modos de procesamiento que utiliza el yo para encarar los conflictos de los deseos, ante la realidad, ante el superyó.

En 1999 Maldivsky puntúa que las defensas suelen tener un momento de desinversión y otro de contrainversión, es decir, que en principio hay un alejamiento de lo ya investido que mantiene, y a su vez, un conflicto; después la contrainversión ayuda a desplazar y colocar un sustituto que permite el equilibrio narcisista.

Siguiendo las ideas freudianas sobre las pulsiones de muerte y de vida, se advierte que las defensas mantienen su interjuego ante estas dos grandes cargas psíquicas. El conflicto básico entre eros y la pulsión de muerte se da entre dos tendencias, una que lleva a la inercia y la otra a la complejización vital y psíquica crecientes gracias a la conservación de una energía de reserva que permite el trabajo psíquico

En este sentido, las defensas pueden ser captadas mediante la palabra presente el discurso, bajo los criterios que menciona Maldivsky (2000):

Cada erogeneidad va acompañada de recursos expresivos específicos, de carácter canónico, algunos de los cuales tienden a desfigurar un deseo (para adecuarse a las exigencias externas) y otros pretender deformar una realidad (para volverla acorde al deseo) o al yo (para volverlo afín a las exigencias del súper yo). Estos recursos expresivos pueden ser estudiados como figuras retóricas (cuando la defensa es normal) o como perturbaciones retóricas (cuando la defensa es patógena). (p.23).

Es decir, que cuando las defensas se vuelven patógenas, las escenas retóricas se vuelven hipertróficas limitando la riqueza expresiva al mismo tiempo que suelen aparecer las perturbaciones.

Por otro lado, es sabido también que el Yo como generador de las defensas mantiene algunos elementos que pueden determinar que la defensa sea normal o patógena. Es decir, que cuando lo sofocado es correspondiente con las representaciones psíquicas, la defensa, en este caso, es funcional; pero cuando la defensa es patógena se procura imponer soluciones pasadas para encarar un conflicto. Bajo esta lógica,

Maldavsky señala que “quizá pueda afirmarse que cuanto más patógena la defensa, más quedan socavados los fundamentos de lo psíquico” (Maldavsky, 2000, p.86).

Maldavsky (2004) asegura que hay claridad teórica respecto de algunas defensas cuyo destino es el yo. Pero hay otras defensas como la desmentida y la desestimación, donde la oposición es ante la realidad o Superyó-Ideal del Yo. En este sentido, por ejemplo, cuando aparece el mecanismo de la desestimación, las pulsiones de autoconservación y algunas pulsiones sexuales, son atacadas mediante una ligazón entre una pulsión sexual parcial y la pulsión de muerte. Es decir que se entrama una alianza que se opone al juicio de existencia y a ciertas demandas de la realidad.

La desmentida (*Verleugnung*), rechaza el juicio de existencia proveniente de determinadas percepciones las cuales se sustituyen por otras percepciones distintas. Al igual que la desestimación, en la desmentida se da un ataque a las pulsiones de autoconservación y las pulsiones sexuales mediante una ligazón entre pulsión parcial y la de muerte.

Además debe destacarse que el complejo de Edipo y el de castración, como conflicto central de la oposición entre deseo y realidad, son a su vez, el centro de la combinatoria defensiva dominante. De esta manera la represión sobreviene al asumir la castración materna provocando la oposición ante el deseo incestuoso edípico. En este nivel, la desestimación es patógena y la desmentida es funcional, siempre y cuando el deseo no se mantenga hasta la fase del erotismo fálico genital.

En cuanto a la represión es importante señalar que es un recurso de contrainvestidura que logra obstaculizar el deseo. En este sentido el trabajo de la represión, al igual que la sublimación y la creatividad, es la oposición al deseo; pero en el caso de las dos últimas el recurso es la formación sustitutiva, tema que se abundará al hablar sobre los elementos centrales de la metodología utilizada en esta investigación.

En resumen la represión y la identificación (defensa secundaria) implican un ataque a la representación-palabra, en tanto que la desestimación y la desmentida se caracterizan por ser un ataque a esta representación y los pensamientos inconscientes.

Así mismo, la creatividad y la sublimación se oponen también a las percepciones y juicios mediante recursos que toman como medios a la realidad y a la ley. Algunas de las defensas secundarias vienen a ser otras defensas normales como puede ser la identificación, la proyección, la introyección y el desplazamiento.

Por otro lado es sabido que la defensa debe negociar entre estos tres amos en pugna y debe tomar partido por unos o por otros, oponerse a unos y aceptar otros. Estos tres amos dan un tinte de especificidad en el tipo de defensa (Freud, 1925)

Además, expone Maldavsky (2004), la defensa prevaleciente será la que determine la estructura psicopatológica u otra, es decir que: la represión la ubica en las neurosis de transferencia; la desmentida y la desestimación en las estructuras narcisistas psicóticas y no psicóticas, y las que se oponen al superyó son las tres antes mencionadas (represión, desmentida y desestimación).

Otra defensa contemplada es la que pretende vaciar a lo anímico de la energía de reserva y dejar al yo desfallecido cuyo centro conflictivo es entre la pulsión de muerte y eros, esto refiere a la defensa desestimación del afecto (Maldavsky, 1992, 1995; Mc. Dougall, 1989), propia de las patologías psicósomáticas, adictivas, en las traumatofilias y en las neurosis postraumáticas.

Hasta aquí un intento de acercamiento a los dinamismos de la defensa y sus insinuaciones cuyas coloraturas se intrincan para dar tal o cual estilo intersubjetivo.

Defensas en las manifestaciones toxicómanas

Maldavsky (1992) habla de la incorporación como “mecanismo específico de las adicciones, que tiende a la supresión del sentir a un ahorro del afecto que se consume con el altísimo costo de la auto-supresión” (p.96). Así pues la ingesta constituye el obstáculo a un proceso psíquico. El adicto no se apega a un registro sensorial, sino más bien, lo interfiere, intenta oponerse a cierto procesamiento anímico. Es decir que el mecanismo que usa el adicto para preservar su estabilidad lo centra en una defesan patógena mediante la cual intenta desalojar la realidad psíquica y del superyó, ambos (realidad y

superyó) inaceptables. Ante esta tramitación el mecanismo proyectivo fracasa y triunfa la retracción de la libido en su versión más narcisista estancándose en la incorporación.

Maldavsky (1992) señala que el rasgo de carácter que predomina en esta patología es la “identificación con un objeto decepcionante” (p.100) así como mantener el trauma mediante el regreso del terror hipocondríaco, lo que lo lleva a suprimir el sentir de la propia vitalidad. Además asegura que algunos mecanismos específicos de las adicciones pueden ser: una trasmutación o reversión contra la propia persona, una desmentida de la castración, la pérdida del objeto e inclusive la muerte del padre, o también desmentida de un juicio proveniente de la autoobservación.

Entonces el adicto se sitúa en una hipertrofia voluptuosa donde la incorporación viene a implantarse. Esta incorporación hace de cortocircuito ante el procesamiento psíquico de las pulsiones, pero además se agrega una desestimación de algunos juicios superyoicos que dictaminan lo pernicioso y lo útil para la autoconservación.

Lo defensivo a partir de lo económico, propone Maldavsky, puede ser observado mediante una secuencia de momentos, uno inicial que corresponde a la herida narcisista, a la frustración que le genera la búsqueda de una transacción donde sea posible enlazar realidad, pulsión y superyó. Un segundo momento correspondiente a la desestimación y retiro libidinal consistente en una desinvertidura de la representación-cosa y cuerpo, además la desinvertidura del superyó, de la percepción y del afecto. Todo ello seguido de una retracción narcisista de la libido, la cual sobreinvierte a un doble omnipotente con quien se mantiene la ilusión de un enlace identificatorio, aunque tan pobre que termina por arruinarse y sobreviene la angustia hipocondríaca. Un tercer momento consiste en lo reconstitutivo, donde surge una necesidad de restablecimiento del enlace con la realidad, el superyó, la representación-cuerpo, las percepciones y los afectos.

Este tercer momento es un intento de sobreinvertidura de lo que defensivamente fue desinvertido, pero a esto se agrega que la pulsión de muerte ha desarticulado lo que antes fue abandonado por la libido, entonces la recuperación del enlace con la realidad evidencia una ruptura que imposibilita la salvación y se propone como solución, una alteración orgánica, mecanismo básico de la conducta adictiva.

Los procesos anteriores son exactamente los mismos que ocurren en patologías psicóticas, la diferencia con las adicciones es la importancia que se le da a la incorporación con el afán de suprimir el sentir por el pánico hipocondríaco arrasador del psiquismo y el cual a su vez es prueba de cierta conciencia de vitalidad, por tal motivo es acompañado de cierta mortificación. En este sentido, la incorporación característica de la voluptuosidad adictiva, tiene la función de “aportar un recurso vital adicional, otorgar un suplemento energético que devuelve el sentir, y luego cambia de signo y se transmuta en factor adicional del arrasamiento de la tensión vital” (Maldavsky 1992, p.102).

La instalación de la zona erógena tiene sus procesamientos anímicos directamente vinculados a los estímulos externos que ayudan, a través de lo rítmico, su plasmación. Entonces cuando existe un trauma autoerótico lo que sucede es una falta de encuentro entre la proyección generadora del deseo y la estimulación rítmica externa. Por lo tanto “parece que se produce una alteración en el proceso proyectivo, promovido por un trauma previo, en el plano de las tensiones de la necesidad y la erogeneidad narcisista acoplada a ellas” (Maldavsky 1992, p.105).

La zona oral como “retoño de Eros” (Freud, 1923, P.47), es generada a partir de una proyección donde se origina un placer por tragar, por paladear y por chupetear o por morder. En el caso de las adicciones la zona erógena oral se instaló precariamente, y aparece el tragar como funcionamiento dominante, de un modo pasivo y automático. Si hablamos del sentido que le da el adicto a este recorrido tendrá que ver con la necesidad de instaurarse en un estado de sopor insensible como sustituto del pánico hipocondríaco, elemento defensivo propio de este tipo de patologías graves.

Tal función defensiva de la zona erógena tal como lo señala Freud en 1926 al hablar de la situación traumática en la cual pueden participar o bien un dolor orgánico que no cesa o bien una estasis de la necesidad (o quizás ambos elementos correlacionados).

Tal vez en las adicciones existe una fijación en un trauma autoerótico, en un estado de dolor como el sentimiento de futilidad. Por lo tanto, la fijación puede estar localizada en la libido intrasomática con una combinatoria de la erogeneidad oral primaria

autoerótica basado en lo anímico correspondiente al yo real primitivo, el cual tiene la función de distinguir entre las incitaciones endógenas y exógenas.

Cabe señalar pues que los afectos constituyen lo novedoso primordial, en un sentido, la primera cualidad que confronta al ello con un yo. Este Yo real primitivo que tiene su origen en el ello, mantiene una fuerte jerarquía como procesamiento anímico primordial de la libido, y de su fracaso. Este movimiento es inherente tanto a las patologías adictivas como a otras afecciones tóxicas, debido a que se genera “un colapso en el sentimiento en sí, en la captación de la vitalidad de los propios procesos pulsionales” (Maldavsky 1992, p.110) que intentan aminorar la angustia hipocondríaca, propia de la retracción autoerótica de la libido, la cual queda aniquilada mediante la acción adictiva.

Es interesante la reflexiones que hace Maldavsky al hablar sobre el hecho de que en las adicciones resulta sobreinvertido un superyó que goza a costa de la aniquilación yoica, con un intento de evadir el sentimiento provocado, por lo que se intenta desaparecer de la conciencia, todo lo relacionado con los afectos. Así pues el yo real primitivo se divide, de tal manera que se encuentra desarticulado en cachos autoeróticos incoherentes. Entonces la conducta adictiva intenta dar algún tipo de unión y unidad a esta fragmentación, sin embargo tal intención solo posibilita la repetición traumática de la falta de cohesión entre las partes. De esta manera la fijación traumática autoerótica mantiene un aplastamiento del matiz afectivo y un alejamiento de los vínculos intersubjetivos: el otro no existe.

El desvalimiento psíquico

El creador del psicoanálisis asegura que para lo anímico existen dos grandes fuentes estimulantes ante las cuales el psiquismo puede quedar en estado de desvalimiento: la incitación pulsional por un lado y la incitación exógena por otro. Las manifestaciones son, en el primer caso, estasis de la necesidad de autoconservación; mientras en el segundo es un dolor que no cesa.

En numerosas ocasiones Freud ha destacado, en la teoría del trauma, la eficacia de la sexualidad y también la importancia de las huellas mnémicas, que hacen posible el trauma a posteriori.

En el nexo con la situación traumática, frente a la cual uno está desvalido, coinciden peligro externo e interno, peligro realista y exigencia pulsional. Sea que el yo vivencie en un caso un dolor que no cesa, en otro una estasis de necesidad que no puede hallar satisfacción, la situación económica es, en ambos casos, la misma, y el desvalimiento motor encuentra su expresión en el desvalimiento psíquico. (Freud, 1926, p.157)

Pero además Freud alude a un estancamiento de la autoconservación que implica una estasis libidinal, en la medida en que la sexualidad se apoya en las necesidades. Y es posible que se produzca una fijación a este tipo de trauma, con la consiguiente agresión contra la coraza antiestímulo y/o el apego a una perturbación en la autoconservación (en la pulsión de sanar, en la de respirar, o en la de dormir).

En este sentido, se presta atención a las resistencias del superyó, que obligan al paciente a padecer, a estar enfermo. Asegura Maldavsky (1996) que Freud introdujo una hipótesis novedosa en el sentido de que a veces tal tendencia del paciente, contrapuesta a toda evolución clínica, pueden no derivar de su masoquismo moral, sino de una perturbación de la autoconservación.

Esta perturbación de la autoconservación es pues el inverso de la pulsión de sanar atestigua Maldavsky, y señala que si ésta es aliada de los esfuerzos terapéuticos en el análisis, su alteración introduce un factor resistencial extremadamente grave.

Para Freud, esta alteración de la autoconservación es consecuencia de la actividad de la pulsión de muerte. Es posible que, las formas primigenias del sadomasoquismo, como tentativa de liga de la pulsión de muerte, correspondan al componente libidinal acompañante de la alteración de la autoconservación. La fijación a tales modalidades del sadomasoquismo intracorporal puede ser a su vez la responsable de la compulsión a la repetición de este tipo particular de trauma (Maldavsky, 1996).

Hasta aquí el quehacer de la defensa como mediadora y tramitadora de lo interno y lo externo en lo psíquico. A continuación se abordan los aspectos metodológicos que dieron cauce al proceso del estudio.

METODOLOGÍA

El objeto de estudio se fundamenta en un caso único donde la unidad de análisis es el discurso de una joven internada que arribó en una crisis grave con consecuencias alarmantes. Tal situación desembocó en el cambio de espacio y tratamiento. El objetivo es detectar posibles indicios de la crisis en el discurso obtenido. Para llevar a cabo esta investigación se utiliza el método ADL en sus tres niveles de análisis, el cual permite la detección de los deseos y las defensas y su estado tal como se detalla más adelante.

Muestra

Se trata de una joven adolescente internada en comunidad terapéutica para mujeres adictas. La sujeto a quien se denominará caso "C" tenía la edad de 16 años al momento de la recolección del discurso a estudiar. C aparenta una edad mayor a la cronológica, es de complexión robusta, alta, tez blanca, pelo largo rizado y la mayoría de las veces se esmera en maquillar su rostro. Estuvo internada durante unos 8 meses en la comunidad terapéutica para mujeres de diversas edades con padecimientos de adicción y algún padecimiento psiquiátrico grave.

Su familia está compuesta por dos hermanas (una hermana gemela y otra menor) y la madre; el padre había fallecido dos años antes. Las abuelas eran parte importante y activa de la familia. Su lugar de origen es en un barrio a las orillas de la ciudad autónoma de Buenos Aires. Los recursos económicos de la familia se generan a partir de la elaboración de alimentos artesanales por parte de la madre y las hermanas.

C se encontraba bajo tratamiento psiquiátrico, es decir, que cuando se accedió al levantamiento de la muestra (de la grabación del discurso), eran evidentes los efectos de la medicación por lo que sus participaciones discursivas eran cortas y limitadas. La información fue obtenida durante la terapia grupal, donde la paciente intervino siete ocasiones antes de interrumpir el tratamiento.

Método

El método utilizado es el algoritmo David Liberman (ADL), el cual estudia los deseos y defensas (y su estado) en las manifestaciones verbales dentro de tres niveles a saber: Las Palabras, Los Relatos y Los Actos de Habla.

Los deseos son las motivaciones internas o pulsiones que están inmersas en la palabra, Maldavsky (2013) basándose en la teoría psicoanalítica de Sigmund Freud ofrece un listado de pulsiones:

- 1) Libido intrasomática (LI)
- 2) Oral primario (O1)
- 3) Sádico-oral secundario (O2)
- 4) Sádico-anal primario (A1)
- 5) Sádico-anal secundario (A2)
- 6) Fálico-uretral (FU)
- 7) Fálico-genital (FG)

Todas fueron mencionadas claramente en la teoría Freudiana, excepto la libido intrasomática que se refiere a la pulsión que reviste algunos órganos internos, como corazón y pulmones en el primer momento de la vida, esta energía se desplaza hacia las zonas erógenas del cuerpo.

Cada una de estas pulsiones se complejizan durante los primeros años de vida y se presentan como deseos inconscientes producto de huellas mnémicas.

Las defensas son la forma en como las pulsiones son manejadas por el Yo, el cual busca resolver el conflicto intrapsíquico tomando en cuenta tres aspectos fundamentales mencionados por Maldavsky (2013): las pulsiones y los deseos, la realidad, el superyó. Plantea también las formas en que el yo enfrenta los conflictos. Estas defensas pueden ser patológicas o funcionales, las primeras se refieren a las que producen una destrucción del psiquismo y procuran soluciones radicales ante los conflictos internos, las segundas generan el beneficio psíquico buscando el equilibrio ante la resolución de los conflictos internos.

Las defensas funcionales propuestas son:

- 1) Acorde a fines
- 2) Inhibición
- 3) Creatividad
- 4) Sublimación

Las defensas que propone como patológicas son:

- 1) Represión
- 2) Represión con rasgos caracterológicos
- 3) Desmentida
- 4) Desestimación de la realidad y la instancia paterna
- 5) Desestimación del afecto

Los deseos se combinan con todas las defensas funcionales: Acorde a fines, inhibición, creatividad y sublimación, y a su vez los deseos se combinan con algunas defensas patológicas: represión, represión con rasgos caracterológicos, la desmentida y la desestimación.

Los diferentes niveles de estudio son:

- 1) las palabras utilizadas y combinadas para expresarse
- 2) los relatos son narraciones más o menos extensas en las cuales se describen recuerdos, escenas, vivencias, episodios recientes o arcaicos, etcétera.
- 3) los actos de habla se refieren a la emotividad puesta en las narraciones del lenguaje (insultar, refutar, enaltecer, etcétera)

Para cumplir con los objetivos de la actual investigación se utiliza los tres niveles de análisis que permitirán dar cuenta de los contenidos intrapsíquicos del caso de estudio.

RESULTADOS

A continuación se muestran los resultados estadísticos de los tres niveles de análisis confrontando sus concurrencias y discrepancias en cada uno, además se elabora un acercamiento a las conclusiones.

Integración estadística de los deseos

En la siguiente información se comparan los deseos reflejados en cada uno de los resultados correspondientes a los tres niveles de análisis. Cabe aclarar que en lo que respecta a R, es posible mostrar solamente los porcentajes, esto debido a que la tabla de distribución de frecuencia diseñada hasta este momento refleja los percentiles de pacientes mayores de 18 años. El discurso recolectado para este análisis pertenece a una paciente de 16 años. Sin embargo, en lo que concierne a los AH y las P, ya se cuenta con las distribuciones de frecuencias oportunas.

La tabla 01 se muestra como en Relatos (R) se ubican LI y O2 como dominantes; mientras que en los Actos de Habla (AH) el valor más alto lo obtuvo el deseo O1 con una frecuencia de 95, seguido de O2 con una frecuencia de 70. En lo que respecta a las palabras los valores altos se ubican en O2, A1 y FG, con frecuencias de 83, 88 y 81 respectivamente.

Puede observarse algunas coincidencias, como por ejemplo entre ADL-R y ADL-P el deseo O2 aparece altamente significativo en ambas cosas, en AH con un valor importante. Los valores más bajos se observan en A2 sobre todo en P y R; y el deseo FU tiene valor medio en todos los niveles de análisis. El deseo FG se mantiene bajo en R, significativo en AH y altamente importante en P. Es llamativo también que Li tiene una alta prevalencia en R e importante en P, sin embargo en AH no apareció en ninguna ocasión, igualmente A1, que se mantiene alto en P significativo en R, y no aparece en AH.

Tabla 01: *Integración estadística de los deseos en los tres niveles de análisis del ADL*

<i>Deseos</i>	<i>LI</i>	<i>O1</i>	<i>O2</i>	<i>A1</i>	<i>A2</i>	<i>FU</i>	<i>FG</i>	<i>Total</i>
<i>Frecuencias ADL-P</i>	77	49	83	88	4	43	81	
<i>Porcentaje ADL-R</i>	31.03	8.62	29.31	10.34	3.45	10.34	6.91	100
<i>Frecuencias ADL-AH</i>	0	95	70	0	45	45	60	

Se muestra el comparativo de los deseos detectados en cada uno de los niveles de análisis.

Integración estadística de las defensas y estados de la defensa

Es pertinente recordar que el nivel de análisis de Palabras (P) solo identifica deseos, por lo cual, este apartado solo compara los resultados arrojados por los niveles de análisis que si detectan las defensas, Relatos y Actos de Habla.

La tabla 02 muestra que en las defensas existen diferencias importantes, sobre todo en la Desestimación del Afecto, la cual fue localizada en el análisis de los Relatos, en Actos de Habla se encuentra ausente. Otra diferencia importante es que en los Relatos la defensa con mayor valor fue la Desmentida, mientras que en AH fue la Represión y cercana a esta última fue la defensa Acorde a fines. La defensa represión + rasgos caracterológicos tuvo un valor mediano en R mientras que en AH casi fue nula.

Tabla 02: *Defensas en Relatos y Actos de Habla*

<i>Defensa</i>	<i>ADL-R</i>	<i>ADL-AH</i>
	%	%
<i>Desestimación del afecto</i>	29.31	
<i>Desmentida</i>	48.27	6.50
<i>Represión + rasgos caracterológicos</i>	13.80	0.45
<i>Represión</i>	1.72	61.60
<i>Acorde a fines</i>	6.90	29.45

Se muestran las defensas localizadas en los R y AH

En lo que representa al estado de la defensas, se observa que el estado exitoso es notoriamente alto tanto en R como en AH, aunque debe destacarse que es más alto en AH. El estado fracasado de la defensa es muy bajo en AH y en R tiene un valor medio. Por otro lado el estado mixto sostiene valores bajos en ambos niveles de análisis destacando como hipotrófico en AH (tabla 03).

Tabla 03: *Estados de la defensa en Relatos y Actos de Habla*

<i>Estado de la defensa</i>	<i>ADL-R</i>	<i>ADL-AH</i>
<i>Exitosa</i>	63.80	90.00
<i>Fracasada</i>	29.31	7.60
<i>Mixta</i>	6.89	0.40

Comparativo de los estados de las defensas en R y AH

Hasta aquí la comparación estadística, cuantitativa y paradigmática que guardan los resultados de esta investigación en sus tres niveles de análisis con los diferentes instrumentos de estudio del discurso. Se inició con la distribución de porcentajes de los temas localizados de los relatos en lo referente a pulsiones, defensas y su estado; seguidamente se contabilizó los AH definiendo la frecuencia de éstos, de igual forma se determinó la frecuencia de las Palabras. Finalmente la integración de los tres niveles de análisis con el afán de comparar en próximos párrafos los significantes de este resultado.

En lo que continúa se realiza el análisis cualitativo sintagmático de los resultados estadísticos plasmados en este apartado.

Coincidencias y discrepancias en los tres niveles de análisis del ADL

En este apartado se busca mostrar las coincidencias y discrepancias entre los datos arrojados por los tres niveles de análisis, presentando así una integración de todo lo encontrado con las herramientas del método ADL.

En principio vale la pena destacar la presencia de Li en dos de los niveles de análisis (ADL-R y ADL-P) y la nula presencia en AH. En P se postula con una clasificación de sumamente importante mientras que en R sostiene el nivel más elevado en relación a la puntuación del resto de deseos. Como bien lo señala Maldavsky, P apuntala la posibilidad de aparición de contenidos erógenos en los otros dos niveles de análisis, en particular en los Relatos.

Estas diferencias interniveles en relación a Li son evidencia de diferentes cosas, por ejemplo: en R, el deseo Li domina por completo el discurso, concluyendo así la necesidad auténtica de la paciente por continuar la alteración interna, mediante el uso de sustancias y situaciones que alteren su emotividad (O2), por lo que es posible que O2 se transforme en la pulsión subordinada de Li la cual conlleva el logro de la alteración interna.

La no aparición de Li en ADL-AH es evidencia de la dificultad de la paciente para desplegar esta erogeneidad en su comunicación interpersonal, sin embargo, este dato

será considerado con alto impacto al interrelacionar otras pulsiones que si se manifestaron en este nivel (AH).

Como es sabido Li es la pulsión asociada a la alteración interna, es este caso, a la necesidad del consumo de sustancias. Es claramente observable la realidad subjetiva de C al aparecer el dominio de este deseo en P y R y su ausencia en AH. Las manifestaciones intersubjetivas de la paciente consiguen ocultar el verdadero deseo asociado a su necesidad de consumo, esto lo logra mediante la expresión de frases más desarrolladas, pero además, usa una combinatoria de deseos que facilitar creer en su compromiso e integración al tratamiento.

En cuanto a la aparición de las dos oralidades en los diversos análisis destaca O2 con alta presencia en todos los niveles, y en todos se mantiene en segundo lugar en cuanto al impacto erótico detectado. Podría concluirse que C utiliza este deseo con un fin oculto asociado al consumo, además de utilizarlo como elemento de manipulación afectiva hacia sus interlocutores. Se desarrollarán análisis más minuciosos en relación a la aparición generalizada de este deseo.

Por su parte O1 se manifiesta en todos los niveles de análisis con un énfasis superior en AH, con alta presencia en Relatos y medianamente apuntalada en P. En lo que respecta a R, este erotismo aparece distribuido por todos los relatos de la muestra, lo que indica una alta jerarquía en los pensamientos relacionados a este erotismo a nivel de contenidos latentes.

Los tres niveles de análisis muestran que O1 es un deseo con una importancia alta en el discurso de esta adolescente, pues tanto en Palabras, como Actos de Habla y Relatos se encuentra distribuido por la muestra de forma específica, y estando acompañada, la mayoría de las ocasiones, con la defensa desmentida en estado exitoso.

La aparición del deseo A1 es sumamente importante en P y en R, pero AH, al igual que Li, es nulo. Resulta importante destacar estas diferencias debido a que la pulsión A1 se apuntala como la más alta en P y en AH no aparece. Las escenas desplegadas carecen de este deseo, sin embargo al surgir con rotunda presencia en P y presencia significativa

en R se destaca el impacto intrasubjetivo de ésta pulsión en los contenidos psíquicos de la joven. Llamativamente A1 logra sofocarse en la expresividad manifiesta de AH, usando, a FG y O2 en el proceso de sofocamiento.

Otro deseo que aparece en todos los niveles de análisis es FG y es llamativa su altísima presencia en Palabras, además de una mediana presencia en AH y bajo impacto en R. Por lo que puede inferirse P apuntala su presencia en AH pero en R es casi nula. Este dato corrobora, entonces, el sofocamiento de los núcleos agresivos y sentimientos de injusticia mediante la expresividad exagerada y reiterada de escenas manifiestas FG y su subsecuente expresión de afectos que impactan y nulifican el razonamiento de quien los recibe.

Lo relacionado a la pulsión FU es medianamente significativo en el total de los niveles de análisis, sin un alto impacto en alguno de ellos, sin embargo con su presencia en todos los niveles se infiere que existen aspectos evitativos en el discurso total. En análisis más específicos asociados a los temas al interior de R, resulta interesante la prevalencia de este deseo en algunos de ellos, así como lo relacionado a las defensas con que se acompaña.

En lo correspondiente al deseo A2 logra observarse que en ADL-AH conserva mediana presencia (frecuencia de 45) pero en R y P, su presencia es aún menos significativa.

Hasta aquí el análisis de los deseos presentes en el discurso y su relación intra-niveles. Se continúa con el análisis de las defensas destacadas en Relatos y Actos de Habla, pues en estos es posible localizar las defensas y sus estados, mientras que P, solo puede hacer inferencias cercanas en función del deseo dominante.

En ADL-AH, las defensas predominantes se combinan entre patológicas y funcionales. La Represión abarca el más alto porcentaje en tanto que Acorde a fines sostiene una presencia media, estas mismas defensas resultan con porcentajes hipotrofos en R. Entonces en AH el discurso se visualiza evolucionado usando defensas más complejas y elaboradas, en tanto que R evidencia defensas patológicas como son la

desestimación del afecto y la desmentida con muy alta presencia, mientras que represión + rasgos caracterológicos aparece medianamente significativa y en AH con valores sumamente bajos igualmente a desestimación del afecto y la desmentida.

En cuanto a los estados de la defensa se localizó un valor hipertrófico exitoso en AH y los otros dos estados sin valores significativos. En lo que respecta a los R se halló valor altamente significativo en el estado exitoso, significativo en fracasado y bajo en mixta. Es llamativo el alto porcentaje que ocupa el estado exitoso en las escenas desplegadas.

En las particularidades de las manifestaciones defensivas en cada nivel, la desmentida (48.27%) que es la predominante en R se localiza principalmente en los temas relacionados con la madre, con estado exitoso, y también en el tema del padre, donde se localiza la mayoría de los R en estado fracasado. Igualmente el alto porcentaje de O2 y A1 destacan la prevalencia significativa de esta defensa. La segunda defensa con mayor presencia en Relatos es la Desestimación del afecto representando un 29.31% del total de las defensas. La alta presencia de esta defensa se debe al dominio de Li en el discurso que representa altas excitaciones corpóreas. Otra defensa patológica con presencia, aunque poco significativa, es la represión más rasgos caracterológicos (13.80%) lo que indica una posible identificación con un objeto decepcionante sostenida por FU y FG en el discurso global.

El AH la represión se ubica mayormente en los relacionados con los deseos A2, FU y FG, como se puede advertir, son aquellos deseos más civilizados y que buscan dar una imagen embellecida o funcional. Esta aparente funcionalidad en el discurso se ve reforzada con la segunda defensa más presente, Acorde a Fines, la cual da sospechas de una lógica establecida en lo hablado y que apoya, en ocasiones, a la represión. La tercera defensa manifestada en AH es la desmentida, coincidiendo con los resultados de relatos pero a un nivel mínimo, ya que solo se muestra en el 6.50% del total de las defensas, mostrándose en su mayoría en estado exitoso.

Es posible vislumbrar dos grandes diferenciaciones del discurso y las defensas a partir de estos niveles de análisis. Como ya se ha mencionado antes, Relatos analiza el

contenido del discurso, mientras que Actos de Habla analiza la intencionalidad y despliegue del mismo; a partir de los objetivos de cada nivel, las defensas estarán ejerciendo su funcionalidad en distintas perspectivas del discurso.

En conclusión lo observado en A de H es utilizado para manipular el verdadero contenido anímico de C. Resulta contradictorio que en este nivel aparece la defensa represión y acorde a fines; mientras que en R aparece la desmentida, la desestimación del afecto y represión más rasgos caracterológicos. Estas últimas defensas representan la realidad psíquica que ha sido encubierta en lo manifiesto de AH

CONCLUSIONES

Las Palabras, tal como lo señala el creador del método ADL, apuntalan lo que podría encontrarse en alguno de los otros niveles de análisis. En este sentido se encontraron ciertas coincidencias interesantes con R; por ejemplo O2 coincide en los dos niveles (R y P) con valores altamente significativos en tanto que la frecuencia más alta en P la sostiene A1 y en R resulta significativa. En lo relacionado a LI también existe una coincidencia importante encontrando valores altamente significativos en ambos niveles.

Otra coincidencia interniveles existe en FU con nivel medianamente significativo; por lo contrario con presencia muy baja en ambos niveles fue A2. Una discordancia importante se ubica en FG, cuya presencia es altamente significativa en P y en R sostiene valores muy bajos.

En lo que respecta a los AH en sus coincidencias con P se localizó O2 como la más cercana, seguida de FG con valores altos. Dos discordancias significativas se ubican en Li y A1 cuyos valores son significativos en P y nulos en AH. En tanto que FU se localiza con valores medios en los tres niveles y O2 significativos igualmente en los tres niveles.

En conclusión, el apuntalamiento que da P en relación a O2 donde las manifestaciones emotivas, afectivas y expresivas en cuanto a los sentimientos coinciden tanto en el discurso a nivel de contenido histórico como en las escenas desplegadas. Aun cuando en cada nivel este deseo sostiene ciertos significantes puede inferirse que fue usado para manipular al interlocutor en gran parte del discurso proferido.

En los Relatos el contenido del discurso de la joven es dominado por el deseo Li y O2, los cuales exhiben las defensas Desestimación del afecto y Desmentida. Esto indica que, a nivel de contenido, las defensas buscan encubrir algo de la realidad psíquicas, ya sea enmascarándola con la Desmentida o desestimándolo a partir de las derivaciones de Li.

Entonces la relacionada con la compulsión al consumo de sustancias queda vinculada a la necesidad de mantener una alteración interna (Li) para poder escapar (FU) del maltrato y violencia (A1) que sufría en la casa familiar especialmente con la madre (O2), pero además resultó la manera en que la joven se protegería de la emergencia de sus propios estallidos de violencia vengativa (A1). Igualmente es necesario hacer énfasis en el uso de la droga como forma de Desestimación del afecto, pues Li sustituye o intenta mitigar toda emotividad relacionada con O2. O1 aparece con bajo porcentaje pero por la naturaleza de su impacto resulta significativa su presencia, sobre todo, porque hace alusión a las certezas abstractas y la tensión de necesidad que detona en conductas adictivas.

En su dificultad de enfrentar las diversas situaciones antes señaladas, las defensas patógenas (desmentida y desestimación del afecto) se sitúan en estado exitoso, lo cual permite un sostén en el equilibrio narcisista alejado de lo verdadero anímico. El deseo O2 con defensa también exitosa referido a la madre, da la pauta a pensar en la insinceridad de la paciente al señalar que se siente feliz (O2) con la madre y muy agradecida (FG) por haberla internado. Sin embargo al poco tiempo de estar internada interrumpe el tratamiento (FU) con episodio de violencia (A1), esto sucede al resistir su traslado de regreso a la internación después de haber estado en la casa materna (O2). Esta acción da cuenta de la falsedad del discurso asociado a las ganas de estar mejor y su agradecimiento a la madre de quedar internada, pero además, denota su falta compromiso con el tratamiento. Entonces esta combinatoria que además se entrelaza con el deseo A1 al mostrar hostilidad, sobre todo, pasiva hacía la madre donde prevalecen los sentimientos de impotencia y venganza (A1), mismos que se manifiestan en acto durante el consumo de sustancias.

Aunado a esto último se encontró que la defensa predominante en los episodios FU y FG es la represión más rasgos caracterológicos, lo que significa que predomina una mezcla entre la represión e identificación con un objeto decepcionante posiblemente proyectado en la madre. Por lo tanto el nivel de hostilidad que no es posible registrar en el psiquismo consciente, se manifiesta en acto. Es decir, que la paciente logra sostener un discurso donde manifiesta sus inclinaciones por el cambio, sin embargo, los hechos muestran que este discurso es un intento de hacer creer a quienes están a su alrededor, su intención honesta de cambio y transformación. Sin embargo FG es el segundo deseo con menor presencia en este nivel de análisis (R), quizás por la razón de ser una paciente grave y su discurso e ideas, en ocasiones, se mostraban confusas.

Por otro lado se encontraron algunas defensas fracasadas específicamente en el discurso relacionado con los sentimientos de tristeza y amorosos (O2) cuando se aborda la temática de los momentos de consumo, del padre y las relaciones de pareja. Podría inferirse que bajo estos temas es posible la intervención terapéutica debido a que se hace presente la angustia, sobre todo en lo relatado sobre el padre, y es probable que ante la honestidad de lo manifiesto impere la necesidad de trabajo psicológico. Reforzando lo dicho es claro que C manifiesta componentes de duelo, lo cual, se infiere, es desmentido mediante el consumo de sustancias y los actos de violencia.

En cuanto a los ADL-AH resulta substancial destacar la primacía que posee O1, siendo extremadamente significativo, en tanto O2 aparece en la categoría de sumamente importante. La superioridad de estos dos deseos (O1 y O2) dan cuenta del dominio de la oralidad: el pensamiento abstracto y la emotividad. Debido a lo anterior, es muy probable que los deseos A2, FU y FG estén subordinados a las oralidades, sobre todo a la primaria.

Si bien es cierto que en este nivel de análisis el cálculo paradigmático de las defensas tiene que ver con el dominio de la represión, seguido de la defensa acorde a fines, debe destacarse que el valor más alto en cuanto a frecuencia lo sostiene el deseo oral primario, por lo tanto la defensa que debe considerarse con mayor valor es la que acompaña a dicho deseo: desmentida exitosa; pero además, el deseo que se sustenta en segundo lugar (O2) igualmente enfatiza la defensa desmentida.

A diferencia de R, AH enfoca su atención en el impacto del discurso en los oyentes; es por ello que hacer notar la oralidad en el discursos es importante, pues es a través de la conversación donde la paciente usa sus saberes (A2) en combinatoria con su pensamiento abstracto (O1) y la expresión emotiva (O2), para consumir un discurso seductor (FG) y civilizado (FU), cuya función oculta es la manipulación.

En concordancia con el análisis sintagmático de los R, el dominio de O2 en AH mediante frases referidas al amor por el padre muerto, a la falta de afecto de sus compañeros de consumo, las historias que vivió en su barrio y el hecho de que le llamen la atención en la internación; todo este despliegue de frases son acompañadas con defensas fracasadas. Debido a esto último, al hablar de esos temas la paciente se angustia, por lo tanto, aun cuando existe de fondo la manipulación discursiva dirigida al otro, podría esperarse que esta parte del discurso sea más auténtica.

En cuanto a los AH referidos a la madre, sigue manifestándose O2 con defensa Desmentida, pero en este caso en estado exitoso, por lo cual se concluye que tal como se ha señalado en párrafos anteriores, las manifestaciones afectivas impactan a los interlocutores con el objetivo de manipular afectivamente.

Es pertinente destacar, además, que el deseo que aparece en tercer lugar con frecuencia de 60 es FG. Este deseo da cuenta del embellecimiento de las frases, por tanto, al hacer la combinación entre O1, O2 y FG, es evidente la manipulación dirigida al interlocutor. Aunado a lo anterior existe la posibilidad de que C esté relacionada con la personalidad “como si” según lo postula Dutch.

Los deseos Li y A1 fueron excluidos de las frases de C, hecho que resulta significativo y que remonta a especular, una vez más, en una intencionalidad oculta mediante el sofocamiento de estos dos deseos en el discurso explayado.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Coronel, C. (2013a). Estudio comparativo de las defensas localizadas en el discurso de una adolescente con adicción grave. *Subjetividad y procesos cognitivos*, Vol. 17(1), Argentina, p.70-96. <http://dspace.uces.edu.ar:8180/xmlui/handle/123456789/2163>, 2013.

(2013b). Algoritmo David Liberman: Un Método de investigación psicoanalítica. En Montoya J.P & Gastélum J. (2013). *El oficio del investigador (175-192)* México: Editorial Juan Pablos.

(2013c). El discurso de una joven adicta analizado sistemáticamente mediante el Algoritmo David Liberman (ADL). En Ocampo L. & Alves Y, *Las fronteras porosas del miedo (151-172)*. Buenos Aires, Argentina: Editorial alelaph.com

(2013d). Una aproximación explicativa a las mentiras en el discurso. Revista Actualidad Psicológica, *La mentira* N.420-Jul 2013. Buenos Aires, Argentina.

Coronel C & Maldavsky D & Plut S, (2013). Metodología para preparar una muestra de investigación con el Algoritmo David Liberman: Un caso de Adicción Grave. En Rodelo J.M. & Coronel A.I. (2013). *Narrativas de lo mediático y educativo: voces y estructuras (111-142)*. México: Editorial Juan Pablos

Coronel, C. (2014). Análisis psicoanalítico de los actos de habla en el discurso de una joven adicta. Chávez J. & Mondaca A. *Educación superior, bienestar social y desarrollo: segmentos y aportaciones*, 1 ed. Culiacán Sinaloa, México: Universidad de Occidente, p.137.

Freud S., (1915). Pulsiones y destinos de pulsión. Obras completas, Vol. 14, Ed. Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina.

(1923). El yo y el Ello. Vol. 19, Ed. Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina.

(1925). La Negación. Vol. 19, Ed. Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina.

(1926). Angustia y vida pulsional. Obras completas, Vol. 22, Ed. Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina.

(1940 [1938]). Esquema del psicoanálisis. Capítulo II: Doctrina de las pulsiones. Obras completas, Vol. 23, Ed. Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina.

Laplanche, Pontalis, J. B., (1977). Diccionario de psicoanálisis. Ed. Labor, Barcelona, España.

Maldavsky, D., (1992). Teoría y clínica de los procesos tóxicos. Ed. Amorrortu Editores, Buenos Aires, Argentina.

(1995). Subjetivación de la vida pulsional y metodología algorítmica. *Revista de psicoanálisis*, Vol. 52. Buenos Aires, Argentina.

(1996). Linajes abulicos. Procesos tóxicos y traumáticos en estructuras vinculare. Ed. Paidós, Buenos Aires, Argentina.

(1998). Lenguajes del erotismo. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.

(1999). Lenguaje, pulsiones, defensas. Ed. Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.

(2000). Lenguaje, pulsiones, defensas. Ed. Nueva visión, Buenos Aires, Argentina.

(2004). La investigación psicoanalítica del lenguaje. Ed. Lugar, Buenos Aires, Argentina.

(2004). La teoría del preconscious y la investigación sistemática del discurso en psicoanálisis. *Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires*, Vol. 26.

Merchán Vargas, M. A. (2011). Relación entre el Discurso del Centro de Tratamiento Misión Desafío Juvenil y el Discurso del Sujeto que usa drogas en torno a la Adicción a Sustancias Estupefacientes y Psicotrópicas (Bachelor's thesis).

Sirvent, C. ¿Por qué mienten los borrachos cuando están sobrios? *Libro del Congreso "La mentira y el autoengaño en la sociedad actual"*. pp. 5-21 Madrid. 2010.

Yarí, J.A., (2008). Psicosis y drogodependencia: sus abordajes terapéuticos. Buenos Aires, Argentina: Gabas Editorial.